

rece la doctrina de la transustanciación ni de la consustanciación, sino que para él la comunión eucarística consistirá en «la recepción espiritual de los elementos del memorial (*remembrance*) de la muerte de Cristo» (p. 9). Sin embargo, la tradición anglicana ha tenido la suficiente vitalidad para recuperar los elementos fundamentales de la primera doctrina eucarística, a la vez que se subrayaba esta dimensión pneumatológica de la plegaria eucarística, como se ve en el resto del estudio.

En los capítulos cuarto y quinto (pp. 77-100) se describe la renovación litúrgica en el siglo XX, en el mundo pan-anglicano, como indica el autor, así como la crisis de la praxis litúrgica presente en este ámbito confesional. Los capítulos seis y siete (pp. 101-167) se refieren de modo más concreto a la *Church of England*, donde se recogen las vicisitudes de las reformas y renovaciones de los textos y prácticas litúrgicos en el siglo pasado. En los siguientes dos capítulos (pp. 169-215) se ocupa de la evolución —siempre desde el punto de vista de la epiclesis— en otras comunidades anglicanas del ámbito de la Conferencia de Lambeth: Canadá, Estados Unidos, India, Pakistán, Ceilán, Myanmar, Siria y Bangladesh. El décimo capítulo (pp. 217-245) supone la fundamentación bíblica del anterior análisis y un acercamiento —bastante somero— a los desarrollos teológicos en diferentes ámbitos del concepto de *epiclesis*, sobre todo lo que se refiere a la doctrina de la creación, soteriología, escatología y eclesiología, a partir de los conceptos bíblicos de «bendición» y «consagración». En definitiva, el presente volumen constituye un libro muy útil para conocer la situación actual de la liturgia en el ámbito anglicano en la actualidad.

Pablo Blanco Sarto

**Pedro SÁNCHEZ RODRÍGUEZ**, *Dios, la muerte y el más allá en el cine contemporáneo. Una mirada a las películas con ojos de fe*, PPC, Madrid 2007, 316 pp., 14,5 x 22, ISBN 978-84-288-2022-6.

«La abundante presencia de la muerte y las cuestiones sobre el más allá en el cine contemporáneo suponen un reto para la reflexión cristiana en su intento de diálogo y discernimiento con las peculiaridades de cada época» (p. 5). La escatología es uno de los temas fundamentales de la teología cristiana. Pero la teología no es la única interesada en realidades como la vida y la muerte o el cielo y el infierno. De forma explícita o implícita, llamadas de ése o de otro modo, ellas son también protagonistas habituales del cine. La muerte y el más allá no dejan de ser en gran parte un misterio. Por eso, del mismo modo que la teología o la filosofía, el cine, con su lenguaje propio, ha buscado darles un sentido. Podemos decir, por tanto, que en el cine hay un diálogo entre la teología y la cultura.

¿Desde qué perspectiva se puede estudiar este diálogo? ¿Qué podemos sacar de él? A menudo, el análisis de las películas no nos dejan más que un cúmulo de datos o hilos sueltos... tantas veces sin un claro sentido unitario. El libro de Pedro Sánchez intenta responder a estas preguntas: con su obra no trata de hacer una serie de consideraciones más o menos relevantes sobre algunos aspectos del cine contemporáneo (el realizado entre los años 1990-2005), sino de rastrear en él la presencia de unas realidades, de analizar sus influencias y de fijar unos criterios que puedan ayudar a sacar, cuando sea posible, provecho espiritual del lenguaje y de las narraciones filmicas. Su preocupación es, por tanto, tanto pastoral como más propiamente espiritual y filosófico-teológica: «Podemos decir que

hay una cierta semejanza entre el lenguaje filmico y la experiencia religiosa; para reconocerla necesitamos desarrollar una antropología del cine y de la imagen para situar los vínculos con lo religioso. En la medida en que el cine da cabida a la sensibilidad y a la emoción del espectador, permite entrar en las dimensiones simbólicas y poéticas que dan acceso al *homo religiosus*. Así pues, el cine facilita la disposición de apertura, actuando como umbral que puede provocar hacia el sentido religioso» (p. 15).

El libro, que es parte de la tesis doctoral defendida por el autor en Teología Dogmática, se estructura en cuatro partes. En la primera se tratan dos cuestiones previas. La primera es más metodológica: en ella se estudia qué es lo específico tanto del texto filmico —y cómo se puede llevar a cabo su estudio, teniendo en cuenta su naturaleza narrativa— como de su lenguaje: la imagen. En estas páginas se busca poner de relieve cómo la fuerza expresiva y la capacidad narrativa inherentes al lenguaje del cine pueden enriquecer la investigación teológica. La segunda cuestión se centra en las influencias que hay detrás de las propuestas sobre la muerte y el más allá en el cine: algunas desde una perspectiva más filosófica —la agnóstica y atea, la tanatología y la aceptación de la muerte como fenómeno natural, el sincretismo «new age»—; otras, desde una más religiosa —las religiones orientales, el islam, el chamanismo, el judaísmo, etc.—

La segunda parte del libro está dedicada a las bases antropológicas y cristológicas que permiten acceder a la temática propiamente escatológica. Un capítulo está dedicado al tema de la vida y de la muerte; otro, al de la muerte y la resurrección. En la tercera parte se tratan cuatro cuestiones concretas, todo ello tomando ocasión del análisis de diferentes

películas: el sentido de la muerte en el cine, la resurrección de los muertos, la relación entre los vivos y los muertos, la vida y la muerte eternas. Por último, en la cuarta parte se desarrollan las conclusiones en tres fases: «Primero se muestran las líneas de influencia claves del cine contemporáneo desde la perspectiva de nuestro tema, y después los rasgos más constantes de su “imaginario” sobre el más allá. En la segunda fase se destacan algunas sugerencias temáticas que desde el cine se plantean a los educadores y responsables de pastoral. Y por último se proponen algunos criterios pastorales para una valoración de las películas» (p. 8).

La obra de Pedro Sánchez aborda un tema especialmente interesante en la cultura postmoderna en la que vivimos. El hombre no puede eludir realidades tan esenciales como la muerte y el más allá, temas que a menudo aparecen ligados al de Dios. De una forma u otra, buscamos explicárnoslas, darles un sentido. Y el cine es una palestra privilegiada de nuestros días, tanto para rastrear sentidos como para transmitir contenidos. Teología y cultura encuentran en él un lugar donde poder sacar un provecho recíproco.

Juan Luis Caballero

## TEOLOGÍA MORAL Y ESPIRITUAL

**Augusto CHENDI**, *La morte del Figlio. Il mistero del Crocifisso e il suo significato per la fondazione della morale nella riflessione teologica di Hans Urs von Balthasar*, Edizioni Camilliane («Mistero e Pensiero», 3), Torino 2009, 781 pp., 21,5 x 16, ISBN 978-88-8257-150-4.

Nos encontramos ante una monografía en la que, a partir de la obra de Hans Urs von Balthasar, se identifica la